

La convivencia es siempre una experiencia compartida

*El descubrimiento de Ukan,
un acicate para promover
políticas lingüísticas solidarias*

EL DESCUBRIMIENTO DE UKAN, el virus de la convivencia, ha abierto un intenso debate sobre la necesidad de impulsar políticas lingüísticas solidarias y justas. Expertos de ámbitos tan diversos como el económico o el judicial han coincidido en la necesidad de evitar las desigualdades lingüísticas. Las observaciones de Anthony Barr, influyente columnista del *Manhattan Chronicle*, es una perfecta muestra del modo en que las virtualidades del descubrimiento han sido vistas en un entorno social tan complejo como el de la gran manzana neoyorquina. En su columna de ayer, Barr definía el descubrimiento de Ukan, el virus de la convivencia, como un hito: "Cuando hablamos de conflictos sociales, olvidamos el papel que las desigualdades lingüísticas desempeñan en

Anthony Barr: "Olvidamos el papel que las desigualdades lingüísticas desempeñan en los procesos de deterioro social"

los procesos de deterioro social; pero mi experiencia como observador de las calles de Nueva York me lleva a pensar que el descubrimiento de un virus que propicia la convivencia es una noticia que alterará sustancialmente nuestra visión de los conflictos sociales".

Anthony Barr se ha referido en muchas ocasiones a los déficit sociales y psicológicos que la interrupción en la transmisión de una lengua provoca en el cuerpo social que sustenta dicha lengua: "Los hablantes de las lenguas hegemónicas pocas veces son conscientes de los efectos negativos que su actitud produce en los hablantes de lenguas que, bajo esa hegemonía, luchan por sobrevivir; y, sin embargo, se trata del mismo efecto que la ostentación y el despilfarro del dinero produce en quienes carecen de él".

De Manhattan a Euskadi

En la línea de Anthony Barr, Juan Ignacio Pérez, rector de la Universidad del País Vasco y miembro del equipo científico que descubrió el virus Ukan, se ha referido a los efectos positivos que una política lingüística adecuada produce en grupos sociales como el de los inmigrantes: "El País Vasco, un pueblo que ha visto emigrar a muchos de sus hijos, ha recibido y recibe grandes contingentes de inmigrantes. Una convivencia bien entendida hace posible preservar lo

propio sin desechar lo ajeno: he ahí el milagro de que la lengua vasca haya subsistido en situaciones muchas veces hostiles".

Juan Ignacio Pérez nació en Salamanca y, siendo aún niño, toda su familia emigró al País Vasco. En su etapa de estudiante universitario, el futuro rector vivió en carne propia la saludable influencia de Ukan, el virus de la convivencia. Para ilustrar su experiencia, el rector de la Universidad del País Vasco acude a la versión de la creación del hombre que da el Talmud, según la cual el barro con el que Dios

**Juan Ignacio Pérez, rector de la
Universidad del País Vasco:
"Una convivencia bien entendida
hace posible preservar lo propio
sin desechar lo ajeno"**

creó al hombre fue recogido en todo el mundo "para que en todo el mundo pudiéramos sentirnos como en nuestra propia casa".

